

En busca de la democracia: Chiapas, a diez años*

Alain Touraine, director de estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, uno de los intelectuales contemporáneos más importantes, autor de *¿Qué es la democracia?*, respondió a tres preguntas formuladas por *Renglones*

1. *¿Cuál es la perspectiva actual y qué futuro se vislumbra del movimiento zapatista y en general de la lucha de los pueblos indígenas en México?*

La perspectiva actual de los movimientos indígenas es negativa, a pesar de la importancia del movimiento, en particular en Ecuador, y del enorme interés creado por la lucha zapatista en México.

2. *¿Cuál ha sido la contribución de los zapatistas al movimiento mundial de búsqueda de alternativas al modelo hegemónico?*

Los zapatistas han contribuido de una manera decisiva a introducir los temas y métodos democráticos en la defensa de grupos populares en nombre de los cuales, durante años, se organizaron guerrillas que en general han fracasado. Después de Allende, el zapatismo fue y es el esfuerzo más importante para combinar la defensa de comunidades indígenas con la ampliación de la democracia en México.

El fracaso de este movimiento, a pesar de su nueva fase de desarrollo, es la consecuencia, por un lado, del rechazo a los indígenas de una manera muy racista por el pueblo mexicano y,

por otro, de la parálisis del sistema político que quita cualquier influencia política a la corriente zapatista.

3. *¿Cuál es la importancia de la definición de un modelo de autonomía indígena en la construcción de la nueva ciudadanía planetaria?*

Es cierto que se puede imaginar un mundo basado más que nada en comunidades y grupos de interés locales, pero eso me parece un poco artificial como argumento. Considero de mayor importancia la decisión zapatista, pocos días después de la primera sublevación, de desarrollar un pensamiento democrático. El futuro depende de la capacidad del sistema político mexicano de transformarse. Una grave crisis del PRI [Partido Revolucionario Institucional] puede polarizar las intenciones del voto y favorecer fuerzas políticas que apoyarían las causas indígenas.

En conclusión, no se puede negar el fracaso, el aislamiento del movimiento en Chiapas, pero tampoco se puede negar su impacto, en particular entre los jóvenes. Espero que rápidamente se extienda el apoyo a las luchas indígenas y campesinas y que México de nuevo se vuelva consciente de que muchos cambios sociales fundamentales son necesarios y posibles. ■

* El presente texto completa al publicado en el número 56 de *Renglones* (pp. 45-46), en el que Roger Bartra y Samuel Ruiz responden a preguntas iguales.